

Reseña

AKADEMOS es una revista semestral. De amplio espacio editorial, para la publicación de trabajos inéditos de investigación, artículos de análisis, reseñas y opinión, en los distintos tópicos de las ciencias, la tecnología, las artes y la cultura.

Más allá del sueño americano. Jóvenes migrantes retornados a Las Margaritas, Chiapas, México*.

Luis Rodríguez Castillo

Dr. en Antropología Social, Universidad Nacional Autónoma de México

CIMSUR

lurodri@unam.mx

«Tendencias» es un poema de Antonio Bueno Tabía que forma parte del libro *Signo sin lengua*, publicado en 2016 por la editorial Casus Belli (pp. 43-44), del cual tomo algunas estrofas para comentar / interpretar la investigación que mereció el premio en la categoría de doctorado en la séptima edición del Concurso Nacional de Tesis sobre Juventud (2015). Cito:

¿Qué línea seguir
para llegar a ninguna parte
sin estar en algún sitio?

Quizás sea la pregunta más pertinente para tratar de definir a una población lábil que se

inserta en complejos y contradictorios escenarios para tratar de cruzar o seguir una línea que llamamos frontera y divide a dos países. La población que se estudia en este libro no podría ser más diversa: jóvenes, algunos de los cuales ya vienen de un proceso de migración y retorno interno asociado al desplazamiento provocado por el movimiento zapatista de 1994 que llegaron siendo niños a la cabecera municipal de Las Margaritas,

* Reseña de la tesis doctoral *Más allá del sueño americano. Jóvenes migrantes retornados a Las Margaritas, Chiapas, México*. De Iván Francisco Porraz Gómez. Ciudad de México, IMJUVE, SEDESOL, CEMECA-UNICACH



Chiapas, de una raigambre étnica y comunitaria que crecieron en un lugar semirural —nos dice el autor— o semiurbano, y que ahora migran, van y vienen hacia «ninguna parte»; esa que se habita en la imaginación del «sueño americano» y que el autor siguiendo a Deleuze y Parnet encuentra también como líneas de fuga.

«Qué líneas seguir» para situar un fenómeno que es una acuciante problemática social sobre la cual se escribe y describe mucho en sus procesos centrales; tales como lo son: la situación juvenil, la situación migrante, la situación étnica, la situación marginal, la situación transnacional, sobre las cuales se llega, las más de las veces a elegantes periodizaciones o categorizaciones que al final de cuentas resultan poco explicativas y son aún muy descriptivas. Por ejemplo, un artículo publicado en 2004 de Jorge Durand —uno de los grandes *tatics* del estudio del fenómeno migratorio—, en donde «analiza» la migración de retorno y construye una categorización como sigue: 1. el que regresa de manera definitiva y voluntaria, 2. los trabajadores temporales, 3. retorno transgeneracional, 4. en condiciones forzadas, y, 5. el fracasado (Durand 2004: 105-107).¹

Pues bien, la atención a esas situaciones y el intento de superar las limitaciones antes señaladas son las tareas que se plantea el autor en el primer capítulo de la obra; luego de una breve introducción de la que destaco el aclarar dos premisas fundamentales que guiaron el proceso de investigación: lo que ocurre en Chiapas «es producto de procesos de magnitud macro» y —segundo— que el

«campo cultural es el privilegiado para análisis de los jóvenes» (pp. 23). Entonces —si acaso interpreto de manera correcta al autor—, en su capítulo **I. Juventud y migración. Una construcción teórica desde el conjuro situacional**, a fin de evitar «llegar a ninguna parte», la propuesta se sitúa en el entrecruce interdisciplinario para analizar las consecuencias empíricas de ambas premisas: aquello que, viniendo del mundo global, trastoca el mundo cotidiano, familiar y comunitario de los jóvenes, así como sus prácticas y construcciones identitarias a partir del retorno migratorio o, puesto en otros términos los significados que adquiere desde la diferencia (estilos adoptados en el lugar al que migraron) la reinserción y rejuegos culturales de lo que implica ser joven en el espacio de origen y retorno: aspecto que desde sus propias «líneas de fuga» el autor los denomina como «múltiples retornos».

Continúo con otra estrofa de «Tendencias»:

¿Qué línea seguir
para no dibujar una letra
y permanecer en silencio?

Si en la introducción y el capítulo primero se denotan claramente las preocupaciones de corte antropológico en el **capítulo II. Las migraciones contemporáneas en la sociedad chiapaneca: causas y efectos**, presenta al más puro estilo sociológico y desde

1 Durand, Jorge, 2004, «Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente» en Cuadernos Geográficos, 35 (2004-2). pp. 103-116.

las teorías de la llamada «nueva economía de la migración», contexto y diagnóstico de la creciente migración en la entidad. Datos, cifras, porcentajes se utilizan para no «permanecer en silencio» sobre las situaciones de vulnerabilidad que constituye el contexto relevante de la juventud en la entidad y que «explican» el proceso migratorio: pobreza, desempleo, falta de tierras y la entrada de Chiapas afirma, siguiendo Villafuerte, «por la puerta trasera de la globalización» (pp. 81).

En esa misma tesitura, aunque ahora inclinandose a la historia social el autor recupera la experiencia local de la migración en el **capítulo III. Del sur al norte: la migración en Las Margaritas, Chiapas**. Con ello quiero decir que además de los datos, cifras y porcentajes, el autor echa mano de sus fuentes primarias antropológicas, para dar cuenta de los móviles y formas que adquirió la migración, primero interestatal e intramunicipal y luego internacional, de los margaritenses. Al igual que en el capítulo anterior, buscando motivos, antes que explicaciones, destaco que este capítulo nos muestra algunos de los efectos: la transmutación de identidades, de la experiencia de quienes pasan de ser migrantes retornados a polleros, la nueva dinámica «empresarial» y logística que implica el viaje y la decisión de «dar el brinco».

Para seguir hablando del libro cito otro fragmento de «Tendencias»:

¿Qué línea seguir
para dejar de ser punto
e inventar un sonido
que signifique nada?

Parecer ser la pregunta y angustia que recubre la actividad de investigación en campo que se le presenta al colega Porraz y desembrolla en el **capítulo IV. Jóvenes migrantes: la irrupción de nuevas trayectorias socioculturales**, que tiene como punto de partida la reflexión acerca de las capacidades para proyectar teoría sobre la realidad y extraer teoría de las particulares espaciales y socioculturales de los jóvenes estudiados que inventan algo nuevo y el autor denomina la «construcción cultural migratoria emergente» (pp. 146). Si lo ha logrado o no es un asunto que dejo a la consideración de los lectores(as) de este texto, pero deseo destacar algunas aristas que me parecen de interés.

Primero, es que más allá de la abigarrada referencia a autores en un mismo párrafo, por ejemplo, Bauman, Sennett, Beck, lo que si llama poderosamente la atención es que por momentos desmonta el argumento y verdades consabidas sobre las causas de la migración expuestas en el segundo capítulo; aproximando su argumentación a las experiencias y deseos de los jóvenes, como lo es «vivir situaciones nuevas a las habituales en la comunidad» (pp. 158).

Otro aspecto a destacar es que en algunas investigaciones se presentan entramados de conceptos sobre los que nos preguntamos a que realidad responden, mientras que en este libro el autor muestra su capacidad de extraer información relevante de dos fuentes empíricas; por una parte, las llamadas y los comentarios de la radio local XEVFS AM «La voz de la Frontera Sur» para ofrecernos un



panorama de la migración de población desde Las Margaritas a los Estados Unidos y, por el otro, la trayectoria vivencial de los jóvenes margaritenses con experiencia migratoria.

En tercer lugar, que con estos materiales el autor nos deja escuchar los sonidos preñados de significados de los migrantes jóvenes margaritenses. En donde, sin hacer apología de las penurias, aborda aspectos significativos de la vida, «allá» de los jóvenes migrantes: el trabajo, las actividades en el tiempo libre y las relaciones de pareja, así como los aspectos que «acá» preocupan a los que se quedan: el consumo de drogas y los nuevos materiales culturales que se adquieren y se ven como peligrosos en cuanto trastocan normas y valores locales.

¿Qué línea seguir?

-continúa el poema de Antonio Bueno

Tabía-

¿la del árbol al desnudarse
en el otoño de un libro

o de repente ser otra cosa
aliento que inesperado ocurre
de algo no visto que pasa
y termina
para comenzar?

«Que pasa / y termina / para comenzar», así es la realidad presentada en el capítulo V. ¡Mi vida ya no es la misma, es mejor, no lo sé! Jóvenes migrantes retornados; familia y entorno social, en el que el autor expone la trama de las tensiones que se hacen evidentes, así como «los significados que tiene el retorno

en sus vidas presentes y sus posibles horizontes» (pp. 181). Tema que adquiere centralidad en el marco de procesos de criminalización de migrantes y retornados, así como de la puesta en marcha de programas de securitarización de los Estados a fin de frenar la migración. Los cambios en la biografía, en lugar de ser considerados como «aliento que inesperado ocurre», el autor observa la precariedad temporal de la experiencia y a aquellos que «aceptan volver a lo mismo, transitan en líneas impredecibles» (pp. 186).

¿Por qué se retorna? Tiene múltiples respuestas; desde las malas experiencias con la migra, el coyote, secuestros en los «Estados», hasta la decisión que cruza por los sentires y extrañamientos, no sólo culturales, sino principalmente a los que se quedan «acá»; así como el orgullo y heroísmo que se retrata en los relatos del retorno: ir, regresar con vida y algunos ahorros.

Pero también aborda en este acápite las tensiones que se observan con la «nueva forma de ser» joven: tatuajes, vestimenta diferente, otras ideas, en fin, nuevas corporalidades que generan tensiones a partir de las percepciones y asociaciones en los imaginarios locales de los retornados como delincuentes y por su contraposición a la «tradición» comunitaria; ambos definidos desde una perspectiva adulto céntrica que, genera para los jóvenes esos sentimientos de extrañamiento e incomodidad de estar de regreso. Antes que quedarse en una contraposición entre modernidad / tradición, o en el laberinto de la situación estructural que explica la falta de oportunidades laborales para los retornados, realiza

una visionaria reflexión en torno que esas situaciones muestran la vulnerabilidad de la situación juvenil en Las Margaritas en donde, siguiendo a Butler afirma que se muestra como «población superflua» para el Estado mexicano y como «vidas precarias» y los nuevos enemigos para el Estado norteamericano.

Entonces, la siguiente estrofa del multicitado poema,

¿Qué línea seguir
hasta no seguir línea ninguna?
¿Qué línea seguir...
Qué línea?

Me sirve para comentar el **capítulo VI. Pensar la migración de retorno, pensar a los jóvenes migrantes del sur: algunas conclusiones para debatir**, en donde

muestra un irredento espíritu, que a cualquier investigador (joven, maduro o viejo), bien nos valdría guardar. Reivindica su responsabilidad de dar a conocer una realidad social particular, pero también de mantener un espíritu crítico y ético, al señalar que pensar en la migración significa «pensar que sus actores protagónicos [... están] reducidos a una “nuda vida”» (pp. 219).

Y para dejar «puntos suspensivos», como nos dice el Dr. Pórraz, o siguiendo el poema «Tendencias», «seguir una línea / hasta no seguir ninguna» nos invita a reflexionar sobre las posibilidades de una agenda de investigación que él delinea en cinco aspectos, que por su relevancia no mencionaré para despertar la curiosidad por la lectura de *Más allá del sueño americano. Jóvenes migrantes retornados a Las Margaritas, Chiapas*.